

*Ecclesia Semper Reformanda, Teología y Reforma de la Iglesia.*  
Páginas: 1-601 + I-X. ISBN: 978-84-95269-51-5

Con el objetivo de sumarse a las celebraciones del cuadringentésimo centenario de la muerte de San Juan de Ribera, la facultad de Teología San Vicente Mártir determinó organizar un congreso, entre los días 14-16 de Noviembre de 2011, que versara acerca de los conceptos Teología y Reforma de la Iglesia, dos conceptos capitales en el pensamiento y obra de San Juan de Ribera, Arzobispo y Virrey de Valencia, patriarca de Antioquía y uno de los máximos exponentes de la aplicación en España de los principios religiosos establecidos en el Concilio de Trento.

La organización del congreso corrió a cargo de Alfonso Esponeira Cerdán, Secretario General del Simposio, así como de un Comité Asesor formado por Juan Miguel Díaz Rodelas, Vicente Botella, Mariano Ruiz, Martín Gelabert y Miguel Navarro.

En el congreso participaron como ponentes José Luis Sicre Díaz, Umberto Longo, Miguel Navarro Sorní, Vicente Botella Cubells, Santiago Madrigal, Gonzalo Tejerina Arias y Salvador Pié Ninot con unas ponencias que se vieron complementadas por un gran número de comunicaciones de eruditos de la misma y de otras facultades.

Reforma, con este concepto el lector medio tiende a evocar al siglo XVI y a la ruptura que supuso en Europa el surgimiento del Movimiento Protestante encabezado por Martín Lutero y, si bien es cierto que el término en cuestión suele emplearse con mucha frecuencia para referirse a ese hecho histórico y religioso concreto, estas actas del XV Simposio de Teología Histórica ponen de manifiesto la amplia significación e importancia que este término tiene, no sólo como elemento ajeno al catolicismo romano, sino en el propio seno de la Iglesia Católica. A lo largo de las diferentes intervenciones de ponentes y comunicadores se puede observar cómo, en efecto, la máxima *Ecclesia Semper Reformanda*, ha sido y sigue siendo un pilar fundamental en la evolución histórica de la Iglesia Católica. La Iglesia, como toda institución formada por el hombre, se ve en la obligación de adaptarse a las diferentes épocas que le tocan vivir para poder transmitir su mensaje con eficacia. Pero es este un proceso, también, de difícil aplicación, pues entran en juego en el mismo fuerzas contrapuestas: la tradición y la contemporaneidad; la Iglesia debe adaptarse a la sociedad de

su tiempo pero sin perder los aspectos esenciales y básicos de su doctrina en la idiosincrasia de una época determinada.

Y de hecho estos dos elementos, tradición y contemporaneidad, son dos nociones esenciales en este simposio ya que realmente se trata éste de un congreso que, por un lado, torna su vista al pasado, al concepto de reforma a lo largo de la historia de la Iglesia Católica: el concepto de restauración en la historia bíblica (José Luis Sicre Díaz); la vida y conflictos de Marcelo de Ancira en el contexto del Concilio de Nicea (Almudena Alba López); la reforma gregoriana (Umberto Longo); y la reforma tridentina, reforma especialmente importante por su trascendencia dentro de la historia de la Iglesia Católica y que en este congreso se focaliza en la figura de San Juan de Ribera, con un gran número de ponencias y comunicaciones que abordan diferentes aspectos de su vida y que nos ayudan a poder formar un retrato muy detallado de la vida y época de este Arzobispo de Valencia: a la excelente ponencia de Miguel Navarro Sorní sobre su figura, época y la aplicación de las reformas tridentinas en Valencia, se suman numerosas comunicaciones que abordan diferentes aspectos de su vida: La aplicación de las reformas tridentinas a los cultos religiosos populares valencianos (José Jaime Brosel Gavilá); sus esfuerzos por reformar la Universidad de Valencia (José Seguí Cantos); las numerosas visitas pastorales que llevó a cabo mientras fue Arzobispo de Valencia (Miguel Ángel Bondía Brisa); sus sermones (Vicente Bosch); su papel e importancia en el proceso de expulsión de los moriscos (María Luisa Viejo Sánchez); personajes históricos relacionados de una manera más o menos directa con él como Domingo de Soto (José Carlos Martín de la Hoz), diferentes sacerdotes de su pontificado en la diócesis de Valencia (Arturo Llin Cháfer), o Baltasar de Borja (Emilio Callado Estela); personajes históricos con los que quizá no se relacionó directamente pero con similares inquietudes intelectuales como Alfonso Álvarez Guerrero (Antonio Benlloch Poveda) o Luis Vives (Marco Antonio Coronel); e incluso los emblemas de los libros de la propia biblioteca del Santo Patriarca (Asunción Alejos Morán).

Pero por otro lado, en este simposio hay una mirada al mundo contemporáneo, una mirada que también tiene como elemento fundamental otro concilio, pero en este caso, obviamente, uno mucho más cercano en el tiempo: el Concilio Vaticano II. Se ahonda pues en los precedentes de dicho concilio (Vicente Botella Cubells); en

teólogos relevantes de la época de dicho concilio como Yves Congar (Santiago Madrigal, Alfonso Esponera Cerdán) o Paul Tillich (Andrés Valencia Pérez); así como su recepción (Salvador Pié Ninot, Mario Corrales Serrano); los problemas a los que debe enfrentarse la Iglesia Católica para adaptarse a los tiempos actuales (Gonzalo Tejerina Arias, Fernando Salom Climent) y cómo debe entenderse, a día de hoy, la relación Iglesia-arte (Luis Melis Reverte). A estas aportaciones se suman reflexiones más puramente teológicas vinculadas a los problemas de la Iglesia para transmitir su mensaje a la sociedad: la relación entre lenguaje humano y la transmisión de las ideas abstractas de un mensaje religioso (Juan José Gallego Salvadores); sobre el conflicto entre el relativismo y una institución como la Iglesia Católica que se presenta como portadora de una verdad universal (José Antonio Galindo Rodrigo); sobre la restitución de la religión en la secularizada sociedad actual (David Lana Tuñón); e incluso sobre la propia reforma de cómo entender la teología (Montserrat Escribano Cárcel). A todas estas reflexiones se suma además la comunicación de Juan Carlos Gimeno Granero sobre la sabiduría bíblica como camino para la autorenovación del individuo y la de José Antonio Heredia Otero sobre moral y religión desde la perspectiva de José Luis López Aranguren.

Nos encontramos, pues, ante un simposio que no está dirigido únicamente a creyentes preocupados por cómo la Iglesia debe enfrentarse al mundo actual, sino que se trata también de una obra muy útil para comprender la realidad histórica de la Europa del siglo XVI, donde la Iglesia, las decisiones que ésta tomó y las personas que participaron en estas decisiones jugaron un papel fundamental para el posterior desarrollo de Europa. Además, el hecho de que se aborde un momento histórico como el siglo XVI partiendo de las personas que jugaron un papel en dicho periodo y no de una reflexión histórica abstracta y generalizada resulta muy útil para comprender de una manera más directa y precisa el pensamiento de la época. En esencia, se trata de una mirada hacia el seno de la Iglesia, una mirada que muestra la ingente variedad de puntos de vista y de ideas que existen en una institución que tiende a parecer monolítica e inalterable al hombre de la calle.—  
GUILLERMO REIG ALCANIZ.